

Atopía

- La atopía es una causa común de problemas de la piel en perros, pero es menos común en los gatos.
- La atopía se desarrolla generalmente en animales menores de 3 años, pero mascotas mayores de esa edad también pueden ser afectadas.
- Dependiendo de la causa subyacente, los signos clínicos pueden producirse por temporadas o durante todo el año.
- La atopía pueden responder al tratamiento médico, pero a menudo se requiere tratamiento a largo plazo.

¿Qué es la atopía?

La atopía, o dermatitis atópica, a veces se llama *dermatitis alérgica por inhalación*. La atopía se produce cuando alérgenos que se inhalan o que entran en contacto con la piel causan una reacción alérgica en el cuerpo. En perros (y con menos frecuencia en gatos), esta reacción alérgica se centra principalmente en la piel. Los animales con atopía sienten mucha comezón; el rascado resultante causa lesiones en la piel e infecciones secundarias (posteriores) de la piel. La atopía generalmente comienza a notarse en perros menores de 3 años, aunque mascotas mayores también pueden verse afectadas. Desafortunadamente, las mascotas que desarrollan atopía suelen sufrir de problemas de la piel durante toda su vida.

Muchos tipos de alérgenos pueden causar que una mascota desarrolle atopía. Una gran variedad de polen, pastos, caspa, proteínas de insectos (por ejemplo, de cucarachas), moho, e incluso polvo de la casa pueden causar que los animales desarrollen atopía. Los animales, incluso pueden desarrollar alergias a múltiples alérgenos, al mismo tiempo. Una vez que un animal desarrolla atopía, la condición continuará mientras el animal esté expuesto al alérgeno que es el origen del problema.

Signos de atopía

Aunque la atopía afecta todo el cuerpo técnicamente, los signos clínicos tienden a encontrarse en la piel. Las áreas afectadas comúnmente incluyen la cara, las axilas, la ingle, las orejas y las patas. La picazón persistente lleva a la mascota a lamer, morder, rascar, y/o frotar la piel, causando lesiones. Las infecciones cutáneas secundarias bacterianas o micóticas son también comunes en las mascotas con atopía. Los signos clínicos de atopía pueden incluir los siguientes:

- Rascado y frotado generalizado
- Enrojecimiento de la piel

- Caída del pelo por mordidas, lamido, mascado, y/o rascado repetido
- Erupción en la piel, infecciones e irritación
- Costras y sangrado
- Olor raro
- Engrosamiento de la piel y cambio de color
- Infecciones del oído
- Escamas y costras en la piel

Algunos animales pueden tener varios de estos signos clínicos, mientras que otros pueden tener sólo uno, tal vez una infección de oído.

La atopía es una causa común de problemas de la piel en perros, pero es menos común en los gatos.

Diagnóstico y tratamiento

El diagnóstico de atopía puede ser complicado, en parte debido a que otros problemas de la piel (como dermatitis alérgica por pulgas) pueden verse muy similares. Su veterinario probablemente le hará preguntas acerca de la historia médica de su mascota para tratar de determinar por cuánto tiempo ha estado ocurriendo el problema y si este parece ser estacional o permanente. Su veterinario también puede hablar sobre la dieta de su mascota y cualquier producto que podría estar utilizando en su mascota, o en su hogar que podrían tener relevancia. Su veterinario puede hacer un diagnóstico tentativo de la atopía al considerar la historia médica de su mascota, los hallazgos del examen físico, y los resultados de los exámenes médicos para ayudar a descartar otras enfermedades de la piel (como ácaros de la piel o alergia a las pulgas).

Pruebas de alergia e inmunoterapia

Las pruebas de alergia pueden ayudar a identificar los alérgenos específicos que pueden ser la causa de la dermatitis atópica de una mascota. Los dos tipos de pruebas son una prueba cutánea intradérmica y una prueba de alergia en suero.

Prueba cutánea intradérmica

La prueba cutánea intradérmica algunas veces puede realizarse en el consultorio del veterinario. Sin embargo,

debido a que los alérgenos utilizados para esta prueba son muy específicos (varían según la región del país), su veterinario puede derivar a un dermatólogo veterinario para realizar esta prueba. Por lo general, se afeita un área de la piel de su mascota para dejar el área libre para realizar la prueba. Se inyectan pequeñas cantidades de cada alérgeno de prueba con agujas muy pequeñas en diferentes lugares justo debajo de la piel de su mascota. Después de un breve período de espera, el veterinario examinará los puntos de inyección para medir el grado de respuesta alérgica local (enrojecimiento o una pequeña roncha). Los alérgenos a los que su mascota no es alérgica no provocan una reacción, y los alérgenos a los que su mascota es alérgica causarán una reacción que corresponde a la gravedad de la alergia. Las mascotas son observadas cuidadosamente durante el procedimiento en caso de que se produzca una reacción grave y requieran tratamiento.

Pruebas de alergia en suero

La prueba de alergia en suero es el otro tipo de prueba de alergia, y es cada vez más popular. La prueba se realiza en un laboratorio utilizando una pequeña muestra de sangre tomada de su mascota para que el veterinario no tenga que afeitar a su mascota o tener alérgenos especiales a la mano. Al igual que con la prueba cutánea intradérmica, los resultados de la prueba de alergia en suero puede revelar cuáles son los alérgenos que no causan una reacción alérgica en su mascota, cuáles están causando una reacción leve, y cuales están causando una reacción más grave.

Dependiendo de qué tipo de prueba de alergia se lleve a cabo, puede que tenga que interrumpir la medicación para la alergia de su mascota durante un período de tiempo antes de la prueba. De lo contrario, los resultados de la prueba pueden ser afectados. Su veterinario le dirá qué medicamentos se pueden utilizar y cuáles deben ser interrumpidos.

Una vez que una lista de los alérgenos “problema” ha sido identificada, se puede formular un suero especial que contiene pequeñas cantidades de estos alérgenos específicamente para su mascota. Con la inyección de pequeñas cantidades de este suero de la alergia a través del tiempo, muchos animales experimentan una disminución de la respuesta a los alérgenos. Este tratamiento, llamado *inmunoterapia*, en general, se debe continuar por varios meses o años para lograr resultados. Con la inmunoterapia, el dueño de la mascota generalmente administra las inyecciones del suero para la alergia en casa. Si usted se siente incómodo poniendo las inyecciones, pregúntele a su equipo de atención veterinaria si ellos pueden poner las inyecciones en el consultorio de su veterinario. Las primeras inyecciones son más diluida, y cada inyección subsecuente tiene una concentración ligeramente mayor de los alérgenos. Su

veterinario programará las inyecciones de acuerdo a pautas específicas—con más frecuencia al principio, y eventualmente disminuyendo a una inyección cada unas cuantas semanas. Muchas mascotas responden a este programa. Otras no, especialmente si tienen otras condiciones subyacentes.

Otros tratamientos

La dermatitis atópica suele ser una condición de larga duración. A menudo, una combinación de terapias es necesaria para proporcionar confort a las mascotas con esta condición.

Extracción de los alérgenos del medio ambiente

Lo ideal sería que, si su mascota es alérgica a un elemento específico, como la lana, la eliminación de este elemento en el entorno de su mascota sería suficiente para resolver la alergia. Desafortunadamente, esto no es siempre posible o práctico, ya que algunos pastos y árboles pueden ser tan comunes donde usted vive que no hay manera de reducir o eliminar la exposición de su mascota a ellos. Sin

La atopía se desarrolla generalmente en animales menores de 3 años, pero mascotas mayores de esa edad también pueden ser afectadas.

embargo, en muchos casos se pueden tomar medidas útiles. Por ejemplo, si su mascota tiene alergia a los ácaros del polvo, debe mantener su hogar lo más limpio y libre de polvo posible. Algunos filtros de aire también pueden ayudar a quitar el polvo, el polen y otros alérgenos en el aire de la casa. También se recomienda el control de otros factores que pueden agravar las alergias, como el uso frecuente de productos de control de pulgas para reducir la exposición de su mascota a las picaduras de pulgas.

Tratamiento de los síntomas

Para las mascotas con dermatitis atópica, la comezón puede ser implacable. La inmunoterapia y otros tratamientos toman tiempo para ser efectivos, por lo que las mascotas necesitan un alivio en el ínterin. Su veterinario puede hablarle sobre los siguientes medicamentos para ayudar a controlar la comezón de su mascota:

- **Esteroides**—Drogas como la prednisona o la dexametasona, que son llamados *corticosteroides*, se utilizan a menudo como la primera línea de defensa para aliviar la picazón en la piel, ya que tienden a ser

muy efectivos y seguros para uso a corto plazo. Estos medicamentos pueden ser administrados por inyección, por vía oral o en forma de pomadas tópicas o champús. Los corticosteroides pueden proporcionar un alivio inmediato, pero pueden tener efectos secundarios indeseables, tales como aumento del apetito, la sed y la micción. En algunos casos, el uso de esteroides repetido o por largos periodos puede estar asociado con un mayor riesgo de problemas médicos tales como problemas hepáticos, problemas de la glándula suprarrenal y diabetes. Para las mascotas con atopía, los esteroides a menudo pueden ofrecer un excelente alivio a corto plazo, pero asegúrese de hablar con su veterinario acerca de opciones para su mascota a largo plazo.

- **Antihistamínicos**—Drogas como la difenhidramina (Benadryl, Johnson & Johnson) tienen pocos efectos secundarios en comparación con los corticosteroides. Sin embargo, algunos animales no responde a los antihistamínicos solos.
- **Suplementos de ácidos grasos**—Suplementos especiales de ácidos grasos pueden ayudar a reducir la inflamación de la piel y se utilizan a menudo en combinación con otros medicamentos.

- **Tratamientos tópicos**—Champús medicados, acondicionadores que no se enjuagan, y ungüentos pueden aliviar la picazón de su mascota o ayudar con las condiciones secundarias, tales como infecciones por hongos, infecciones bacterianas, y descamación de la piel. El tratamiento debe repetirse con frecuencia para obtener mejores resultados, pero asegúrese de seguir todas las instrucciones cuidadosamente. Evite el uso de medicamentos de uso humano en las mascotas, a menos que se lo recomiende su veterinario.

Tratamiento específico

La ciclosporina se puede utilizar para controlar la dermatitis atópica en perros y dermatitis alérgica (incluyendo atopía) en gatos. El medicamento se administra una vez al día durante 4 semanas (4 a 6 semanas en gatos, de acuerdo a la respuesta). Después de eso, la dosis puede ser reducida a cada dos días o dos veces por semana, según sea necesario para mantener la eficacia. Los investigadores estiman que más del 70% de los perros y los gatos responden a este tratamiento, sin embargo, la ciclosporina puede ser costosa, y sus efectos secundarios pueden incluir malestar estomacal y diarrea. Pregúntele a su veterinario si la ciclosporina sería una buena opción para su mascota.